



Villa Presidente Ríos.

PRINCIPIOS PERMANENTES DE LA ARQUITECTURA

entrevista al arquitecto Sr. Víctor Lobos L.

Fenquista por adopción, se considera profundamente arraigado en lo humano y en lo profesional a Concepción, ciudad en la que ha dejado impresa su huella como arquitecto y como destacado hombre público.

Actual Rector de la Universidad del Bío-Bío, de 1981 a la fecha, Víctor Lobos Lápera ostenta un nutrido currículo que refleja no sólo sus inquietudes profesionales, sino que lo vincula a diversas iniciativas de progreso y desarrollo de la Región del Bío-Bío.

Titulado de arquitecto en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile, ingresa a la Compañía de Acero del Pacífico en Santiago en 1948. En 1952 se traslada a la Usina de CAP en Concepción, industria de la que se retira como arquitecto jefe en 1965. Profesor universitario, consejero de numerosas entidades, vicepresidente del Colegio de Arquitectos durante casi una década, fue también uno de los principales gestores en la creación del Departamento de Arquitectura, hoy Escuela de Arquitectura, de la ex Universidad Técnica del Estado Seda Concepción y su primer Director entre 1969 y 1980.

VIGENCIA DE LA UNIDAD VECINAL.

Como arquitecto, por más de cuatro décadas ha dejado como testimonio de su quehacer numerosas obras que hoy forman parte de la historia urbana de Concepción. Entre ellas, una de las de mayor envergadura es la "Villa Presidente Ríos", uno de los asentamientos urbanos más característicos del Concepción actual.

- Ud. inició su labor como arquitecto en la Región integrando el equipo de la Compañía de Acero del Pacífico que planificó el desarrollo de las áreas habitables para el asentamiento de empleados de la industria. Llamada hoy "Villa Presidente Ríos", ¿el concepto de Unidad Vecinal que allí se aplicó tiene vigencia actual en una realidad urbana como la nuestra?

- Para responder esta pregunta creo necesario remontarse en la retrospectiva del tiempo. Es diferente hacer hoy día una evaluación sin situarse en lo que significó la proyección de un nuevo poblamiento urbano a fines de la década del 40 en la Región. Debemos recordar que dicho proyecto emanó de la necesidad nacional de instalar una industria siderúrgica en el país y que, des-



"Es sólo siempre un resumido de los Principios Permanentes de la Arquitectura".

pues de múltiples estudios, ésta se instaló en la Zona de Concepción-Talcahuano porque cumplía con diversos requisitos como cantidad de energía eléctrica apropiada, abastecimiento cercano de carbón nacional e importado, de piedra caliza, de agua potable y con otras condiciones indispensables para una empresa de tal envergadura. Surgió, entonces, la necesidad de resolver en forma inmediata el problema de localización de las familias de los trabajadores de la industria, que se estimaban en aproximadamente 6 mil operarios y que procedían tanto de la Región del Bío-Bío como de diversos puntos del país.

Víctor Lobos Lápera enfatiza que, básicamente, la "Villa Presidente Ríos" surgió como proyecto de un equipo multidisciplinario que supo visualizar en esa época la necesidad de poblar una nueva área, no con las características de una población industrial, sino como un complejo urbano que se integrara plenamente al desarrollo de las ciudades de Concepción y Talcahuano. Así, señala que conjuntamente con la elección del lugar de asentamiento del proyecto en el Fundo "Las Higueras" se inició un estudio global de la Región y de sus ne-

cesidades, potencialidades y perspectivas industriales, agrícolas, viales, topográficas, geográficas, económicas y sociales, enmarcadas dentro de la evaluación económica del país en los últimos años de la década del 40.

- Concretamente ¿qué características se imprimieron a dicha Unidad Vecinal?

- Debo señalar que uno de los principios básicos de este estudio que tuvo las características de un plan zonal de vasta envergadura, dentro del cual se enmarcó el proyecto de Unidad Vecinal, fue el convencimiento de que en un poblamiento urbano de tal naturaleza, que en su primera etapa tuviera capacidad para albergar a 30 mil habitantes, era primordial el concepto de "escala humana" y de relación armónica de sus integrantes. En este proyecto se aplicó el concepto de Unidad Vecinal, definido como el grupo humano capaz de entregar la cantidad suficiente de niños para que funcione una escuela primaria. El proyecto significó por consiguiente el estudio del sistema educacional vigente entonces en el país, el que se tradujo concretamente en la proposición de un nuevo planteamiento como plan piloto de educación para dicha

Unidad Vecinal basado en el concepto de 8 años de enseñanza básica y 4 años de enseñanza media, actualmente vigente.

Victor Lobos sostiene también que el proyecto estuvo centrado en estudios sobre los hábitos de trabajo y tiempo libre de la agrupación familiar y en sus múltiples necesidades de esparcimiento, de actividades recreativas, deportivas, culturales y religiosas, de transporte y de desplazamiento tanto peatonal como vehicular, entre otros.

«Creo que, analizando este concepto de Unidad Vecinal en la perspectiva del tiempo y basándonos en la metodología de estudio en la que se proyectó, puedo decir que como sistema sigue absolutamente vigente dentro de nuestra realidad urbana, siempre que proyectos de esta naturaleza se efectúen sobre la base de análisis exhaustivos de las condicionantes arquitectónicas y de sus funciones», señala.

PROCESO PRODUCTIVO Y CALIDAD ARQUITECTÓNICA

- A la luz de su experiencia como arquitecto en la industria ¿creo que es posible compatibilizar en los edificios e instalaciones industriales la eficiencia del proceso productivo con la calidad arquitectónica?

- Se trata, indudablemente, de un tema de mucho interés. Puedo citar al respecto, basándome en mi experiencia como arquitecto de CAF, que los mejores resultados se logran combinando la eficiencia del Proceso productivo con la calidad arquitectónica, teniendo presente que las industrias no son un reducido exclusivo de los procesos de producción, sino que éstos se obtienen de seres humanos. Cuando los edificios industriales se proyectan velando por su buena iluminación, ventilación, control de la humedad y otras condicionantes mínimas, estamos hablando de construcciones arquitectónicas. De lo contra-

rio, estamos en presencia de galpones. Soy un convencido de que al compatibilizar calidad arquitectónica con eficiencia productiva, estamos logrando, según los conceptos ergonómicos, que las personas entreguen lo mejor de sí mismas en beneficio de la comunidad.

PRINCIPIOS PERMANENTES DE LA ARQUITECTURA

«Lid, fue uno de los principales gestores y primer Director del Departamento de Arquitectura, hoy Escuela de Arquitectura de la Universidad del Bío-Bío, organismo que se caracteriza por la formación de profesionales vinculados a los problemáticos urbanos y arquitectónicos regionales. Como arquitecto, ¿cuál ha sido su principal aporte a la búsqueda de aquellos principios que contribuyen a configurar una identidad por nuestra ciudad?»

- Agradezco el haber tenido la oportunidad de trabajar junto a varios colegas en la idea de creación de lo que es hoy la Escuela de Arquitectura, en el seno de la ex Sede de la Universidad Técnica del Estado en 1969. Como habíamos sido formados en universidades de la capital, al ejercer la profesión en esta Región nos dimos cuenta de que es muy diferente la realidad que caracteriza a las ciudades del sur del país en el aspecto social, humano, geográfico, climático y aun telúrico. Por ello, creo que uno de mis modestos aportes a la Región fue el haber contribuido a la formación de esta Escuela de Arquitectura, con la cual se está consiguiendo descentralizar el ejercicio de la profesión de arquitecto y, lo que es más importante, descentralizar la enseñanza de la Arquitectura. Por estas mismas razones, es muy alentadora la creación de una nueva Facultad de Arquitectura en la zona norte del país. Por otra parte, participando plenamente de la idea de buscar identidad para nuestras ciudades.

he sido siempre un sostenedor de que la Arquitectura está basada en principios universales y permanentes, como son la utilidad, la solidez y la estética, acunados desde la época de Vitruvio tan vigentes ayer como hoy. A lo largo de mi trayectoria como arquitecto he tratado de adaptar estos principios fundamentales a las características peculiares del ser humano, a los materiales, a las condicionantes geográficas, climáticas y a todos aquellos factores que deben tenerse en cuenta cuando se diseña o proyecta algún elemento arquitectónico.

- En la búsqueda de una Arquitectura regional con características propias, ¿Cuáles son o su juicio los aspectos que hay que enfatizar para caracterizarlos?

- Aparte del análisis de la persona y de la comunidad regional, debemos buscar claves propias en las características climáticas, sociales, económicas, en los recursos naturales renovables y no renovables de la Región, así como también en la conservación de su patrimonio cultural e histórico, particularmente valioso en esta Región del Bío-Bío y ligado a todo un pasado glorioso en la historia patria. Creo también importante la búsqueda de nuevos caminos, desafíos y metas cuyos objetivos sean legítimos y que ésta y otras Regiones del país sean cada vez más importantes, eficientes y productivas; utilizando los adelantos científicos y tecnológicos y los estudios a futuro que puedan cimantar mejor el camino de las futuras generaciones.

EL FUTURO, TAREA ENORME Y URGENTE

- Como arquitecto, ¿creo Lid, que el enfoque con que se reconstruyó la ciudad de Concepción después del terremoto de 1960 supo rescatar los valores más tradicionales y permanentes de la ciudad?

- Es difícil responder a esta interrogante en términos generales. Pero pienso que, en

su gran mayoría, el enfoque arquitectónico postterremoto de 1960 supo rescatar y conservar los valores más característicos de la ciudad. Desafortunadamente, en algunos casos específicos, esta circunstancia no se dio por razones de índole económica o por falta de meditación de lo que debiera haberse realizado. Como ejemplo, puede citarse el caso del Teatro Concepción, cuya edificación databa de 1860, valor patrimonial que podría haberse rescatado y que se perdió por variables que no me corresponden analizar. Muchos edificios patrimoniales, sin embargo, resultaron tan seriamente dañados por las furias telúricas que no fue posible su restauración.

- ¿Cuál cree Lid, que deben ser las perspectivas urbano-arquitectónicas que deben tenerse en cuenta en la proyección del futuro, teniendo presente que estamos ante el umbral del siglo veintiuno?

- Creo que estamos ante una tarea urgente y enorme frente a la cual meditar para nuestra ciudad, así como otras ciudades del país, se desarrollen enfrentando el desafío que representan las próximas décadas. Indudablemente, debemos enfatizar el aprovechamiento de nuestros recursos naturales; la riqueza de nuestra cordillera, las posibilidades del Valle Central y el enorme futuro que tenemos en el mar. Todas estas perspectivas enmarcadas en un proceso de planificación que permita evaluar lo realmente necesario en aquellas áreas en que seamos fuertes y poderosos, desechando otras que creemos importantes y que no lo son. En cuanto a las perspectivas futuras de nuestra Región del Bío-Bío, estoy muy optimista tanto por su potencialidad, como por la fuerza de su juventud, que está dotada de todas las cualidades como para hacer de esta zona una de las más promisorias en el Chile del futuro.

PERIODISTA M. ANGELICA BLANCO

«... debemos enfatizar el aprovechamiento de nuestros recursos naturales, la riqueza de nuestra cordillera, las posibilidades del Valle Central y el enorme futuro que tenemos en el mar...»



CONCEPCION

Perspectiva: Adolfo Saáez F.

Unión de Cap. Huestigabo.

